



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

LA UAEM, MI AMADA ALMA MATER

SR

Secretaría de Rectoría

*M. EN DIS. MARÍA DEL CARMEN GARCÍA MAZA
CRONISTA DE LA FACULTAD DE ARTES*



2017



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. EN DIS. MA. DEL CARMEN GARCÍA MAZA
FACULTAD DE ARTES
2. M.A.S. HÉCTOR HERNÁNDEZ ROSALES
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA
3. ARQ. JESÚS CASTAÑEDA ARRATIA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
4. M. EN C. ERNESTO OLVERA SOTRES
FACULTAD DE CIENCIAS
5. M. EN D.A.E.S. ANDRÉS V. MORALES OSORIO
FACULTAD DE CIENCIAS AGRÍCOLAS
6. M.A.P. JULIÁN SALAZAR MEDINA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
7. DR. EN C.P. Y E. ALFREDO DÍAZ Y SERNA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
8. M. EN C. ED. FRANCISCA ARIADNA ORTIZ REYES
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN
9. DR. EN D. JOAQUÍN BERNAL SÁNCHEZ
FACULTAD DE DERECHO
10. DR. EN E. JAIME SÁENZ FIGUEROA
FACULTAD DE ECONOMÍA
11. M. EN A. M. VICTORIA MALDONADO GONZÁLEZ
FACULTAD DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA
12. DR. EN G. CARLOS REYES TORRES
FACULTAD DE GEOGRAFÍA
13. DRA. EN H. CYNTHIA ARACELI RAMÍREZ PEÑALOZA
FACULTAD DE HUMANIDADES
14. DR. EN ING. HORACIO RAMÍREZ DE ALBA
FACULTAD DE INGENIERÍA
15. M. EN E. N. RUBÉN HERNÁNDEZ ARGÜELLO
FACULTAD DE LENGUAS
16. LIC. EN A. ELIZABETH VILCHIS SALAZAR
FACULTAD DE MEDICINA
17. M. EN C. JOSÉ GABRIEL ABRAHAM JALIL
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
18. C. D. JOSÉ TRUJILLO ÁVILA
FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
19. DRA. EN U. VERÓNICA MIRANDA ROSALES
FACULTAD DE PLANEACIÓN URBANA Y REGIONAL
20. DR. EN E. T. GERARDO NOVO ESPINOSA DE LOS MONTEROS
FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA
21. M. EN E. S. ELENA GONZÁLEZ VARGAS
FACULTAD DE QUÍMICA
22. L. EN A. DONAJI REYES ESPINOSA
PLANTEL "LIC. ADOLFO LÓPEZ MATEOS" DE LA ESCUELA PREPARATORIA
23. M. EN E. L. FEDERICO MARTÍNEZ GÓMEZ
PLANTEL "NEZAHUALCÓYOTL" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
24. LIC. EN F. JESÚS ABRAHAM LÓPEZ ROBLES
PLANTEL "CUAUHTÉMOC" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
25. M. EN E.P.D. MARICELA DEL CARMEN OSORIO GARCÍA
PLANTEL "IGNACIO RAMÍREZ CALZADA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
26. DRA. EN C. ED. MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ ESTRADA
PLANTEL "ÁNGEL MA. GARIBAY KINTANA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
27. LIC. EN L. E. LIDIA GUADALUPE VELASCO CÁRDENAS
PLANTEL "ISIDRO FABELA ALFARO" DE LA ESCUELA PREPARATORIA



28. M. EN E. P. CHRISTIAN MENDOZA GUADARRAMA
PLANTEL "DR. PABLO GONZÁLEZ CASANOVA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
29. M. EN D. NOÉ JACOBO FAZ GOVEA
PLANTEL "SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
30. M. EN ED. GERMÁN MÉNDEZ SANTANA
PLANTEL "TEXCOCO" ESCUELA PREPARATORIA.
31. SIN CRONISTA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA
32. C.P. CARLOS CHIMAL CARDOSO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ATLACOMULCO.
33. DRA. EN C.A. SARA LILIA GARCÍA PÉREZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ECATEPEC
34. M. EN C. PABLO MEJÍA HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEMASCALTEPEC
35. DR. EN ARQ. RUBÉN NIETO HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO
36. DRA. EN ED. NORMA GONZÁLEZ PAREDES
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO.
37. M. EN E. V. LUIS BERNARDO SOTO CASASOLA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE CHALCO
38. LIC. EN A. E. GUADALUPE GONZÁLEZ ESPINOZA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE MÉXICO
39. M. EN C. ED. MA. DEL CONSUELO NARVÁEZ GUERRERO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE TEOTIHUACÁN
40. DR. EN SOC. GONZALO ALEJANDRE RAMOS
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO
41. L. EN H. LEOPOLDO BASURTO HERNÁNDEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL HUEHUETOCA
42. L. EN N. ROCÍO VÁZQUEZ GARCÍA
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL ACOLMAN
43. L. EN T. AGRIPINA DEL ÁNGEL MELO
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CHIMALHUACÁN
44. M. EN A. KARINA GONZÁLEZ ROLDÁN
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CUAUTITLÁN IZCALLI
45. DRA. EN C. ANA LILIA FLORES VÁZQUEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TIANGUISTENCO
46. DRA. EN A. P. ANGÉLICA HERNÁNDEZ LEAL
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM NEZAHUALCÓYOTL
47. M. EN S. P. ESTELA ORTIZ ROMO C.E.LE
48. M. EN G. D. CESAR ALEJANDRO BARRIENTOS LÓPEZ
DIRECCIÓN DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS
49. DR. RUBÉN MENDOZA VALDÉS
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD
50. M. EN H. ILSE ANGÉLICA ÁLVAREZ PALMA
PLANTEL "ALMOLOYA DE ALQUISIRAS" DE LA ESCUELA PREPARATORIA
51. L. EN COM. LEONCIO RAÚL LEÓN MONDRAGÓN
ESCUELA DE ARTES ESCÉNICAS

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación, Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas.

La UAEM, mi amada Alma Mater¹

M. en Dis. María del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes

Entrevista a:

M.S.P. Estela Ortiz Romo

Institutense, Cronista del CELe y Decana de la UAEM

Todo comenzó una mañana, en una reunión del Colegio de Cronistas en la que nos plantearon el proyecto de elaborar historias de vida de los institutenses... Nuestras miradas se cruzaron y, en ese momento supimos que seríamos entrevistada y entrevistadora. Ya después, nos pondríamos de acuerdo...

Llegó como acostumbra: alegre, amable y muy propia. Yo deseaba que estuviera cómoda, que nuestra charla fluyera sin interrupciones; así es que me preparé. Estaba listo su café americano con azúcar y sus galletas de canela.

Se sentó frente a mí, dejó su bolsa a un lado y me entregó un sobre diciéndome:

–Te traje una sorpresa, ¡ábrelo!

Eran fotografías, sus recuerdos, sus tesoros, aquello que pensó sería de utilidad para la tarea que teníamos por delante: una entrevista que me permitiera escribir su “Historia de Vida”.

¹ *Alma Mater: Madre Nutricia, madre que alimenta de conocimiento.



Cuando comenzó, descubrí que fue una niña alegre, cariñosa y muy lista, siempre ávida de conocimiento. Tela –así le decían sus padres– nació en La Piedad, Michoacán, el 29 de enero de 1936. Durante su infancia vivió en diversas ciudades de ese Estado y del estado de Guanajuato, hasta que llegó a Toluca a los 11 años.



Jesús Ortiz Díaz y Elena Romo con sus hijas Alicia y “Tela” a la edad de cinco meses.

Crucita” fue su primera maestra en una escuela rural en Begoña, Gto., cercana a San Miguel de Allende; cuenta que casi era su única alumna, pues los hijos de los campesinos iban muy poco. Fue precioso para ella, pues le dedicó toda su atención. Con ella aprendió a leer y escribir utilizando el silabario. Los domingos, su papá, su mamá y su hermana Alicia, que era seis años mayor que ella, tomaban el tren para ir a San Miguel. Su papá, que trabajaba de aforador en la Comisión Nacional de Irrigación, hoy Recursos Hidráulicos, las llevaba a pasear a un lugar llamado “El Chorrillo”, ahí hacían día de campo.

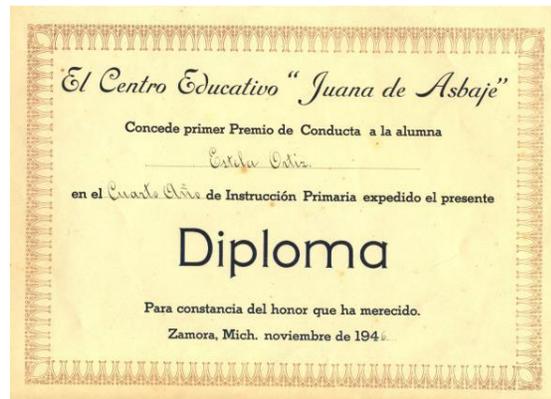
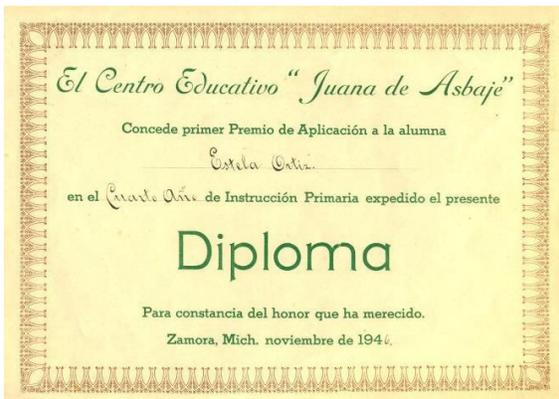


Posteriormente cambiaron a Don Jesús Ortiz Díaz –su papá– a Acámbaro, Gto., donde fue al jardín de niños de los ferrocarrileros y un año después vivieron en Salamanca, Gto.; ahí nació Irma, su hermana menor; después, se mudaron a Zamora, Mich. En Salamanca y Zamora estudió en una escuela privada que estaba a cargo de las monjas del Sagrado Corazón.



Estela a los cinco años de edad.

– ¡Me encantó estudiar con ellas! Y cuando nos tuvimos que venir a Toluca, me sentí muy triste. Bueno... no tanto, porque las monjas le pidieron a mi papá que me dejara con ellas, que correrían con todos mis gastos. Al preguntarme mi papá sobre eso, yo sospeché que querían que fuera monja y le dije que no. Él, muy respetuoso, les dio las gracias.



Su aplicación y buena conducta la caracterizaron desde pequeña



Al llegar a Toluca entró a estudiar a la escuela Primaria Anexa a la Normal y después a la Secundaria No. 2, que se encontraba anexa de la Normal para Señoritas. Recuerda que la disciplina era férrea, más que con las monjas, pero ella lo disfrutaba; cuando concluyó la secundaria (considera que esa fue su etapa más bella como estudiante), tuvo la oportunidad de continuar sus estudios en la Normal para ser maestra, pero ella tenía otros planes.

–Yo deseaba entrar al Instituto, pero estaba temerosa porque tenía un mal concepto de sus alumnos; los consideraba atrevidos, pelados, groseros. Pero las ganas me vencieron y a pesar del miedo y con el apoyo de mis padres, fui con otras cinco compañeras a inscribirme a la Prepa del ICLA.

El grupo de institutenses a los que Estela se refiere eran los llamados “Vampiros”². Este club, en un inicio, se dedicaba al deporte; llegó a tener gran influencia y respeto entre el estudiantado, pues eran los encargados de las “novatadas” y de organizar diversos actos que se realizaban en la ciudad; algunos ciudadanos disfrutaban de ellos, pero otros los temían, ya que en ocasiones los “estudiantes” se comportaban como verdaderos vándalos.

Estela Ortiz Romo ingresó al Instituto Científico y Literario Autónomo en 1953, con el deseo de estudiar Medicina *–o de perdís Odontología–* me contó. En ese entonces los ciclos escolares eran anuales. En el ICLA todavía se impartían estudios de secundaria. Para ella fue difícil acoplarse en una institución mixta y muy liberal.

Sus papás nunca la desanimaron, siempre la apoyaron, sobre todo su papá. Era su consentida. Económicamente su familia tenía lo indispensable, tener una hija en el Instituto representaba un gran esfuerzo. No podía defraudarlos.

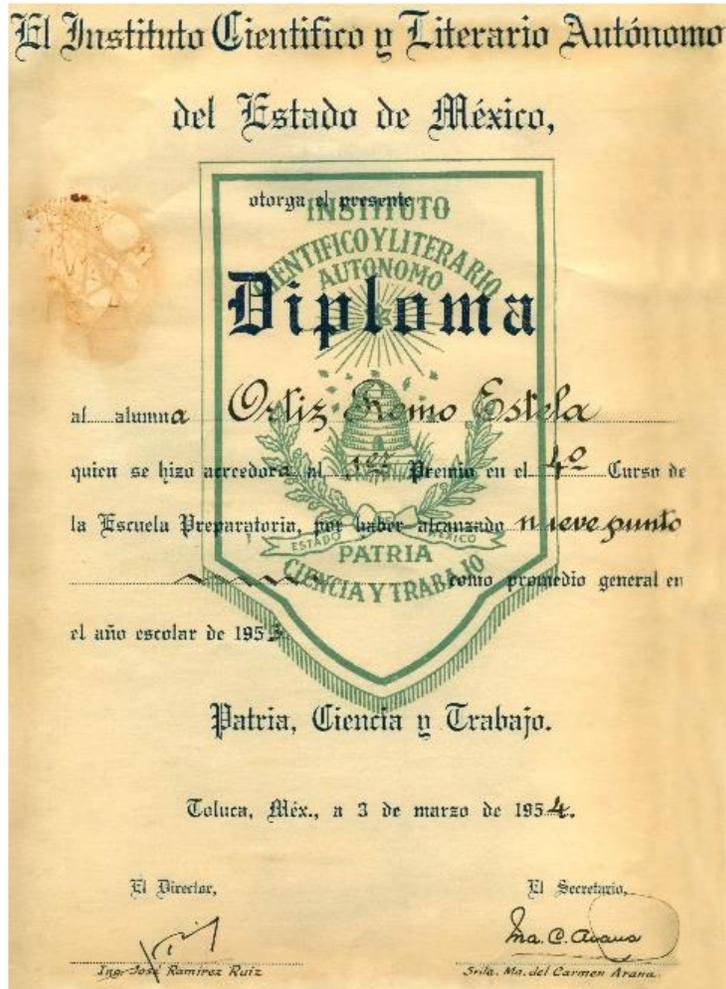
² Había murciélagos en los abundantes escombros que existían en el S.E. del edificio, junto a la alberca, sobre la calle de Gómez Farías, donde ahora está la Plaza Benito Juárez. Estela sospecha que de ello surgió el nombre de “vampiros”.



Su preparación y gusto por el estudio le ayudaron a superar los distingos que hacían los maestros entre aquéllos que llegaban de otra secundaria distinta a la del Instituto.

Disfrutaba mucho su tiempo libre. En los descansos solía jugar con sus compañeros en el Patio de los Estudios, donde después sembraron muchos naranjos y de ahí su nombre actual, “Patio de los Naranjos”. Recuerda que ahí había un rosal de enredadera que formaba un arco.

—Solíamos pasar las parejitas debajo del rosal, pues existía la creencia que quienes pasaban por ahí, se casaban. ¡Mentira! Ninguna nos casamos con nuestra pareja de entonces.



Su dedicación al estudio se reflejaba en sus notas escolares.

En el ala este del Edificio, hoy “Jardín de la Autonomía”, se encontraban las canchas de básquet y de voleibol, la alberca y “La Mora”. A ella siempre le gustó jugar básquet, incluso formó parte del equipo femenino “Bachilleres”, que fue campeón municipal. Esa zona estaba bardeada y se entraba por una puerta que se encontraba en un costado del torreón del Observatorio Meteorológico.



Equipo "Bachilleres". Campeón estatal de Basquetbol en 1954. Integrantes: Estela Ortiz Romo (centro), Ma. Eugenia González Santín, Ana Rosa Pérez Mercado, Ramona Pastrana González, Eneida Arzate Pineda, Lilia Contreras Trigos y Mireya Ramírez Arellano.

Recuerda con gran admiración y cariño a sus maestros:

Enrique González Vargas "El Compa" fue su profesor de Historia de México. Los alumnos lo consideraban el maestro más erudito.

–Él analizaba la historia, no la narraba. Se me dificultó un poco, pero cuando entendí lo que hacía, ya me gustó y mucho.

Juan Josafat Pichardo, entonces Director del ICLA, le impartió Lógica. Su didáctica era excelente.



–Solía pasear por los corredores antes de entrar a clase, pienso que así repasaba lo que iba a impartir. Era puntualísimo. Con él aprendimos qué son la Inducción y la Deducción, métodos lógicos básicos que me han servido toda la vida.

José Yurrieta Valdés fue su profesor de Física y él, le robó el corazón.

Y su respetada y querida maestra de Biología, Rosita Sánchez. La quiso mucho, ella había sido su maestra de Inglés en la Secundaria de la Normal.

Respecto a sus compañeros, se acuerda que el grupo de los “Vampiros” era irreverente, buenos con los deportes y la música, pero se dedicaban a jugar billar y a la vagancia en un espacio que les había otorgado el Director, en lo que después fueron las oficinas del Abogado General.

*–Cuando estábamos en clase, solían aventarnos murciélagos** por las ventanas. A las mujeres nunca nos hicieron algo, pero si nos forzaban a salir a las mascaradas, estábamos obligadas. Cuando finalmente regresábamos al Edificio, descansábamos nosotras y la población.*

10

No todos los estudiantes pertenecían a los “Vampiros”, había otros grupos con intereses más académicos, como el denominado “Círculo Literario Ignacio Ramírez, *El Nigromante*”, en cuyo periódico publicaban artículos culturales y científicos.

La generación de Estela fue muy solidaria, si sentían que un maestro abusaba de alguno de sus compañeros, todos lo defendían.

–Recuerdo un día en que estábamos tomando clase de Raíces Grecolatinas en el Salón de Actos (hoy Aula Magna) y antes de concluir la clase el maestro Nenclares preguntó si habíamos entendido. Todos respondimos: siiii, pero entonces se detuvo



frente a un compañero y le preguntó: ¿entendiste Boni? Porque tú eres mi “hombre base”, si tú entendiste, entendieron todos, y salió. Mis compañeros y yo sentimos que el comentario había sido ofensivo. Así es que en grupo, fuimos a hablar con el maestro y le hicimos saber que considerábamos grosero su comentario respecto a nuestro compañero, que por favor se abstuviera de repetirlo.

Cuando se acercaban los exámenes, Estela acostumbraba a ir a estudiar en el pasillo de arriba del patio descubierto, hoy llamado Patio de los Naranjos. Recuerda que un día alguien se acercó a ella y le dijo: lo que estudias ahora para un examen no es nada comparado con lo que tendrás que estudiar diario en medicina. No lo creyó.

Estela extrañaba el ambiente de la Normal, extrañaba a sus compañeras, por lo que en cuanto tenía oportunidad, corría a visitarlas.

-Un día la Bibi Hernández, maestra muy popular en la Normal que impartía Raíces Grecolatinas, me dijo: me gustas para alumna, y yo le contesté: y usted me gusta para maestra; entonces me anotó en su lista y me iba para allá a tomar clases con ella.

Así transcurrió su bachillerato, ella deseaba estudiar Medicina y en ese entonces había que hacerlo en la UNAM. La Escuela de Medicina se encontraba frente a la Plaza de Santo Domingo en el antiguo Palacio de la Inquisición. Su papá y su mamá la llevaron a México, junto con diez de sus compañeros, en una camioneta pick up que le facilitaban a Don Jesús (su papá) en su trabajo.

–Nos fuimos mis amigas, algunos compañeros y yo en la parte de atrás de la camioneta, sin techo ni nada. Fuimos más de una vez, a inscribirnos y a hacer nuestros exámenes médicos, psicológicos y académicos. ¡Todos pasamos!

Sin embargo, ella sentía que no era justo que sus padres se sacrificaran tanto para costearle los estudios en la Ciudad de México. Su papá había rechazado



amablemente la ayuda de una vecina que la quería mucho y que se ofreció a pagarle la carrera completa. La señora Socorrito era dueña del restaurante “Caleta”, entonces uno de los más populares de Toluca. Era mamá de “Las Novoa”, unas muchachas muy abiertas que fueron amigas entrañables de Estela, quienes le mostraron la vida y le enseñaron, entre otras cosas, a bailar.

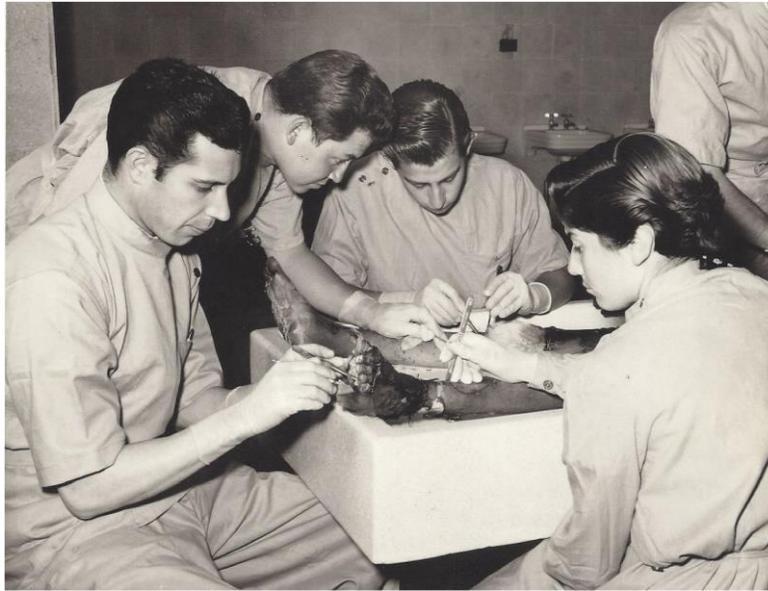
Fue entonces que comenzó a correr el rumor de que el Instituto se convertiría en Universidad. Adolfo López Mateos, Secretario del Trabajo de Ruiz Cortines, visitó el Instituto y prometió apoyar para realizar los trámites necesarios. Todos los maestros hicieron la parte que les correspondía para lograr la transición.

Las Escuelas con las que contaba el Instituto eran: Jurisprudencia, Contaduría y Administración, Pedagogía, Enfermería y Medicina. Estela se la jugó. Decidió no estudiar en la UNAM e inscribirse en la Escuela de Medicina del Instituto. Cursaría el primer año de su carrera, con la fe puesta en Juan Josafat Pichardo, quien en el discurso de apertura de cursos del 3 de marzo de 1955, aseguró que ser Universidad era ya un hecho, que los trámites llevarían un año. No todos lo creyeron, varios de sus compañeros prefirieron elegir la UNAM. Ese año se inscribieron aquí solo 22 alumnos.

12

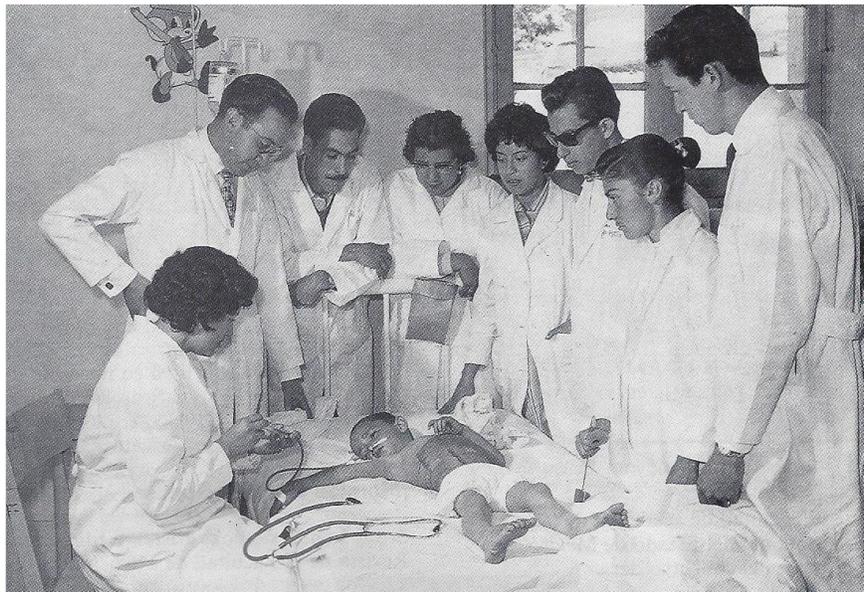
Medicina se ubicaba en la esquina de Juárez y Gómez Farías. Se entraba por Juárez, por una puerta que hoy se encuentra tapiada, su dirección era Av. Benito Juárez García No. 301 Sur. Sobre el costado de Gómez Farías se fueron construyendo aulas y el anfiteatro, en el que había cinco planchas de disección y un refrigerador para guardar los cadáveres que les facilitaba la Procuraduría General de Justicia del Estado.

–Yo estudié mi carrera como verdadera loca. No me enteraba de lo que pasaba en el resto del Instituto. Mis maestros iban y venían a México a entrevistarse con Adolfo López Mateos, quien los iba guiando en el proceso que nos llevaría a ser Universidad.



En clase de Disecciones en el primer año de la carrera con sus compañeros: Adalberto Ortega Velázquez, José Guadarrama y José Antonio Hernández.

En 1956, cuando cursaba el segundo año, se dio la transición de Instituto a Universidad. Estela no cabía de emoción, sus papás estaban felices pues eso les daba la certeza de que podrían seguir costeadando los estudios de su hija.



Primera generación de la Facultad de Medicina en clase de Pediatría. En el grupo: Ma. Eugenia González, Macedonio Contreras, Sergio Montes de Oca, Yolanda Mancilla, Mireya Ramírez, José Antonio Hernández, Estela Ortiz y Luis Humberto López.



En 1958, la Dra. Estela registra una visita a las instalaciones de la Escuela de Medicina, de parte del Lic. Adolfo López Mateos, padrino de la Primera Generación, quien trajo a sus ahijados un maletín y un estetoscopio para cada uno, y quien en una Ceremonia celebrada en el Aula Magna de la Universidad, les dirigió un encendido discurso, abordando los aspectos éticos de la Profesión Médica como un “Legado moral a la comunidad académica”.

A partir de entonces el Aula Magna lleva su nombre, y en la memoria de la Doctora queda grabado muy hondo ese mensaje.



El Lic. Adolfo López Mateos y los alumnos de la primera generación de Medicina de la UAEM.

Un bonito recuerdo de aquella época es el haber logrado que la Editorial Panamericana les vendiera libros a crédito, directamente en la Facultad. Ya anteriormente, un grupo de estudiantes había acudido a un banco para que les hicieran un préstamo que les permitiera adquirir la bibliografía que necesitaban y se los habían negado.



–Convencí al muchacho que los traía para que le preguntara a sus jefes y, a la semana siguiente, Arturo (así se llamaba el vendedor) llegó encantado con la noticia de que sí nos venderían libros a crédito. Hizo un negociazo, traía libros, equipo de disecciones, materiales, todo lo necesario, y como la mayoría éramos pobres, le comprábamos a crédito todo a él.

Estela no dormía. Su papá iba y venía a su recámara para suplicarle que ya se durmiera. *Tu no duermes*, decía, *y nosotros tampoco.*

Lo que recuerda con gran cariño es un encuentro con su maestro, el doctor Corzo León, famoso en la ciudad, quien le dijo que si algún día había tenido problemas para estudiar, se lo dijera y no le preguntaría la clase. Fue el único en toda su vida, que le hizo ese ofrecimiento.

Estela también participaba y se solidarizaba con sus compañeros cuando se trataba de solicitar recursos para la Escuela. Como primera generación requerían de equipo y materiales para poder realizar sus prácticas. El recurso económico que se recibía por parte del Gobierno era insuficiente para el crecimiento que se estaba dando en la Institución.

–Recuerdo un encuentro muy desagradable de mi grupo con el Dr. Baz, entonces gobernador; acudimos a hacerle una petición y al presentarnos nos dijo: ¡ah! sí, alumnos de “esa escuelita”, ¿a qué vienen? Sentimos que se burlaba y muy dignos le respondimos: A nada señor y nos retiramos. Muchas gracias. Al regresar le contamos al Director y él nos apoyó, diciéndonos que a nuestra querida escuela nadie la iba a desprestigiar.

Cuando estaba en quinto año, falleció su papá y todo se complicó en su casa. Doña Elena –su mamá–, su hermana menor y ella se sintieron desprotegidas, con grandes necesidades económicas, pues su familia vivía al día, su hermana Alicia trabajaba como niñera en el Kinder de la “Lázaro Cárdenas”, y Estela acudió con el Dr. Mario C. Olivera, Director de la Escuela de Medicina, quien la apoyó para que no dejara sus estudios. Le consiguió trabajo en el Instituto de Protección a la

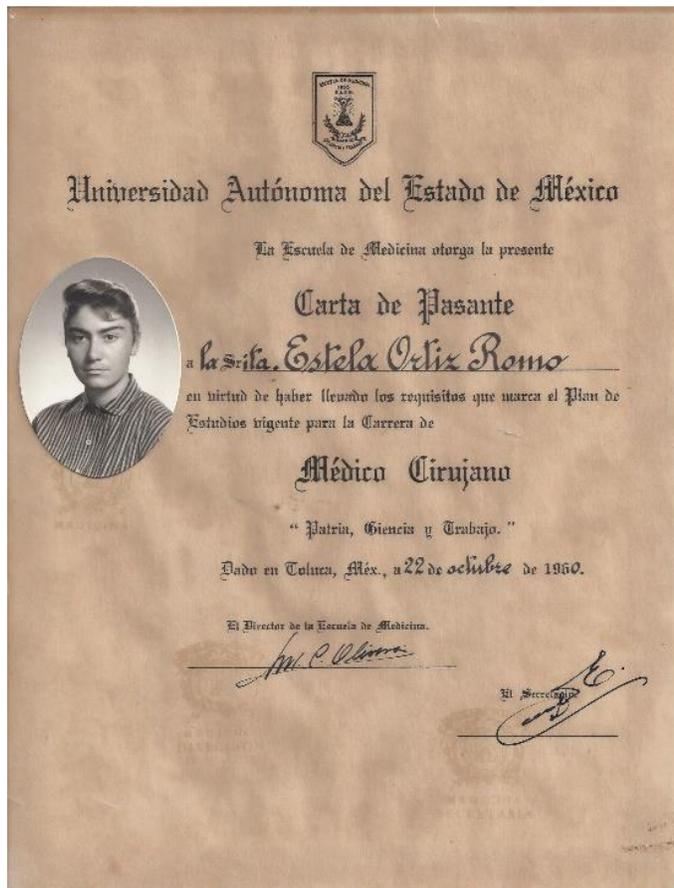


Infancia del Estado de México (ahora DIF), con la esposa del Gobernador. El salario que recibía como Trabajadora Social (ese fue el trabajo que desempeñó) le permitió seguir estudiando; además, como sabían que era estudiante, le acomodaron el horario, se portaron muy bien.

Al final de su Servicio Social, realizado en Joquicingo, Mex., la Doctora fue invitada a fungir como Médico Interno del entonces Hospitalito de Quintana Roo, subrogado por el ISSSTE que llegaba a Toluca como una novedad; allí aprendió con el celebrado Dr. Celorio, un gran obstetra, a atender partos (él se los encargaba sobretodo de noche), auxiliándola sólo cuando las cosas se complicaban. Este antecedente le valió para que el Dr. José Alvear, un médico de gran éxito en Toluca, la invitara a atender sus numerosos partos y a ayudar en sus cirugías. Esto *la volvió rica*, según dice, pudiendo comprarle a su mamá su televisión y para ella su primer coche. Este auge se terminó cuando los dos hijos de Don José, alumnos de Estela en la Facultad, ya pudieron auxiliar a su papá en sus tareas médicas. Aparte está la anécdota de que muchas pacientes ya no querían regresar con su médico original, prefiriendo continuar consultando a la doctora (quien tenía su consultorio en casa), debido a su buen trato.

El 21 de marzo de 1961 Estela Ortiz Romo recibió su carta de pasante junto con siete de sus compañeros, alumnos de la primera generación, de manos del Dr. Gustavo Baz Prada, Gobernador Constitucional del Estado de México.

Posteriormente, cuando nombraron Rector al Dr. Mario C. Olivera Gómez Tagle, ella lo cubrió en su





trabajo de médico de los ferrocarrileros. Con ellos trabajó dos años y ahí dio muestra de su carácter y ética profesional. Recuerda que cuando llegó, los trabajadores eran muy groseros con Juanita, la enfermera, a quien hacían pasar muy malos ratos. Eran prepotentes y gustaban que se hiciera su voluntad. Sin embargo, siempre aplicando los reglamentos, la doctora Estela se hizo respetar y que respetaran a Juanita; terminaron haciéndose sus amigos y compadres.

Esta actitud le permitió hacerse de una muy buena reputación, lo que la llevó a tener cada vez mayores oportunidades, que le facilitaron el darles una mejor calidad de vida a su mamá y a sus hermanas. La menor, estudiaba en la Normal.

Fue en ese tiempo que concluyó su tesis, presentó su examen profesional y gratamente recibió su título de Médico Cirujano, pronunciando su Juramento Hipocrático.

Un día, la Directora de la Normal para Señoritas (hoy para Profesores) tuvo un accidente y su hermana la recomendó para que la tratara médicamente. A la maestra le gustó su trato y le ofreció trabajo. Allí laboró exitosamente durante 30 años, como Médico Escolar.

En 1965, siendo Director de la Facultad de Medicina el Dr. Guillermo Ortiz Garduño, entra ella a dar clase de Medicina Preventiva, con la condición de que al año siguiente –1966– comenzara a estudiar la maestría en Salud Pública y Administración Médica en el Instituto Nacional de ese ramo. Así lo hizo y al concluir, se reintegró a la Facultad, lo que le permitió impartir las materias relacionadas con Salud Pública y las Prácticas a la Comunidad, área médica que en ese entonces estaba de moda.





La Dra. Ortiz Romo (quinta de derecha a izquierda en la primera fila de pie) con sus compañeros egresados de la Maestría en Salud Pública y Administración Médica.

“Las Prácticas de Comunidad” fue un programa concebido por la Dra. Estela, que resultó todo un éxito nacional e internacional; consistió en crear 24 Casas de Salud para igual número de poblaciones del Municipio de Toluca, atendidas por médicos pasantes, que se trasladaban en automóviles Volkswagen que en número de seis fueron donados por los Servicios Coordinados de Salud del Estado de México, además de una ambulancia tanto para supervisión como para traslado de pacientes a Toluca. La Presidencia Municipal se encargó de pavimentar los tramos de carretera que unían a las poblaciones con la ciudad capital del Estado de México.



En una visita a la Casa de Salud de San Pablo Autopan con Don Rafael y Doña Lupe.

Este programa fue visitado por profesionales de toda América, que invitaron a la Dra. Ortiz a sus países a compartir sus experiencias, y enviaban a estudiantes a realizar aquí sus prácticas profesionales. Estuvo al frente de este programa por más de quince años.

La doctora Estela confiesa que cuando regresó de sus estudios de Postgrado, se sintió incómoda, ya que sus colegas que salieron a lo mismo regresaron con una Especialidad (de sus siete compañeros de Primera Generación, se formaron: un pediatra, un psiquiatra, un cardiólogo y una oncóloga), que entonces era lo habitual. La maestría les parecía a los demás –y a ella también– algo extraño y menor.

Con el tiempo, el haber obtenido ese grado le permitió proyectarse a niveles académico-administrativos superiores, más allá de su facultad.



Una nota interesante fue que al terminar la maestría, el Dr. Díaz Esparza, Director de Educación Profesional de la Secretaría de Salud, acompañó a Estela para entregársela al entonces Rector de la UAEM, Dr. Jorge Hernández García, por su buen desempeño, ayudando esto a que le confirieran su Tiempo Completo de inmediato. Poco después un hijo del Dr. Díaz Esparza, vino a estudiar medicina a nuestra Facultad.



La Dra. Estela fue becada (1968) por la Organización Mundial de la Salud, para estudiar un Curso de Posgrado en Demografía Social y Salud, en el Centro Latinoamericano de Demografía de Santiago de Chile.



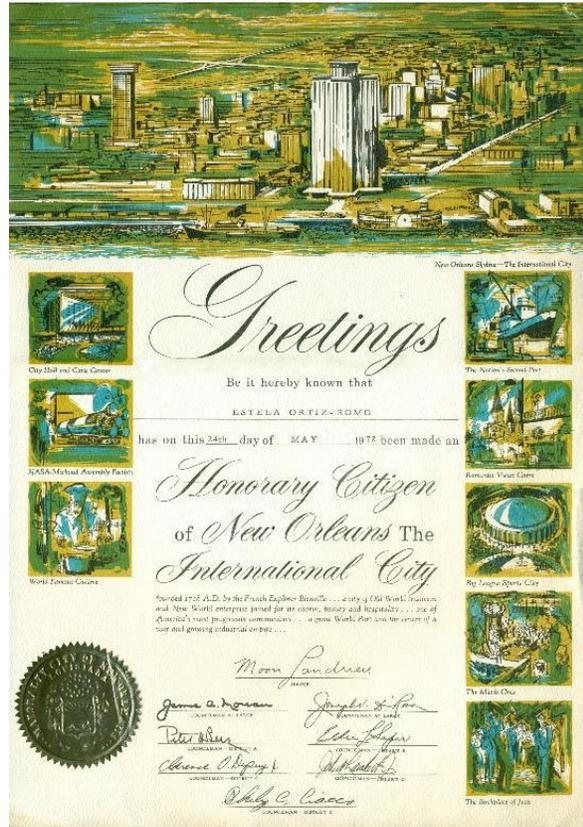
Con el Dr. Rafael Baldeón de Ecuador, en la Universidad de Concepción en Chile.



Nuevamente fue becada (1970) por la Oficina Sanitaria Panamericana para observar Programas de Medicina Comunitaria en toda Latinoamérica, con la finalidad de compartir experiencias.

Representó a México en dos ocasiones en Estados Unidos de América, una de ellas en la Universidad de Columbia en Nueva York y la otra, en la Universidad de Tulane en Nueva Orleans, LA.

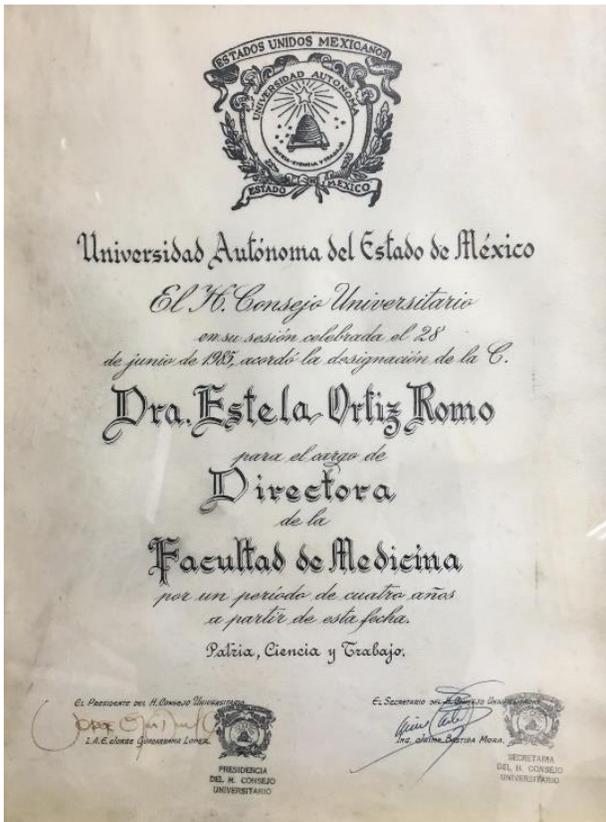
Por 15 años, fue jefa del Departamento de Salud Pública de la Facultad de Medicina; posteriormente, Coordinadora de Investigación, así como Subdirectora Académica.



En Nueva Orleans le otorgaron el nombramiento de ciudadana honoraria.

En el año de 1985, la Dra. Ortiz Romo fue electa Directora de la Facultad de Medicina convirtiéndose en la primera mujer en asumir tan importante cargo.

Durante su administración, en 1988, al conmemorarse el 33 aniversario de la Facultad, se hizo una convocatoria en todo el Estado para contar con un Himno para la misma; la letra fue del Mtro. Isaías Guadarrama y la música del Profr. Víctor Urbán, quienes ganaron el concurso y recibieron un premio en efectivo, producto de eventos realizados por maestros y alumnos.



En sus años como Directora de la Facultad de Medicina.

Durante el trabajo en su Facultad, Estela tuvo la oportunidad de dirigir más de 150 tesis de licenciatura y posgrado.

Se desempeñó como Coordinadora del Centro de Investigación en Ciencias de la Salud, Jefa del Departamento de Formación Académica de la Coordinación de Investigación de la propia Universidad y Directora de Control Escolar de la UAEM.

En 1994 fue Directora de Servicios Periciales de la Procuraduría General de Justicia del Estado, por invitación del entonces Gobernador del Estado de México, de donde salió despedida a los seis meses por no colaborar con la corrupción reinante.



Como Directora de Servicios Periciales.



Se hizo acreedora a una “Nota Laudatoria” por parte de la Facultad de Medicina; a la “Presea Ignacio Ramírez” al Mérito Universitario (1993), y a la “Presea Maximiliano Ruiz Castañeda” al Mérito Sanitarista, de parte de la Secretaría de Salud.



Recibiendo la “Presea Ignacio Ramírez” de manos del Gobernador, Lic. Emilio Chuayffet Chemor y del Rector Lic. Marco Antonio Morales Gómez.

Por cierto, en 1997, Estela estudió en la propia Facultad de Medicina, un Diplomado en Acupuntura y Moxibustión, como otra opción terapéutica, lo que le valió que la Academia Mexiquense de Medicina, dejara de invitarla como agremiada que era. Pocos años más tarde, cuando esa Disciplina Oriental fue tomada en cuenta por el “Programa Nacional de Salud”, la invitaron de nuevo y le otorgaron un Reconocimiento. La doctora recibió y agradeció dicha distinción, pero nunca volvió a las reuniones de esa importante agrupación, y siguió ejerciendo la Acupuntura, como una opción médica más, disponible ante casos especiales.



LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD
AUTONOMA DEL ESTADO DE MEXICO

A través del

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS DE POSGRADO

Otorga la presente

CONSTANCIA

Al (a) C.

HORIZONTE
ORTIZ ROMO ESTELA

Por su asistencia al:

DIPLOMADO DE ACUPUNTURA Y MOXIBUSTION
realizado de junio de 1998 a marzo de 1999



ATENTAMENTE
PATRIA, CIENCIA Y TRABAJO
1999, ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL LIC. ADOLFO LOPEZ MATEOS"

Gerardo Huitron Bravo
DR. G. GERARDO HUITRON BRAVO
Director de la Facultad de Medicina



Toluca, México., marzo de 1999

Constancia del Diplomado.



Con sus compañeros de generación del Diplomado en Acupuntura y Moxibustión.



La Dra. Ortiz es, desde 1999, Coordinadora del Centro de Enseñanza de Lenguas (CELe), sede “Flor de María Reyes de Molina”, del que a partir de 2002 es también Cronista y miembro del Colegio de Cronistas de la UAEM, contando con un buen número de publicaciones disponibles en la Página WEB de la UAEM.



25

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales con sus compañeros del Colegio de Cronistas; el Director de la Facultad, Mtro. Marco Aurelio Cienfuegos Terrón y el Director de Identidad Universitaria, M. en D. Jorge Hurtado Salgado.

En 2014, siendo miembro de la Fraternidad Institutense, le fue conferido el Reconocimiento “Rector Honoris Causa” y ese mismo año, el gran honor de ser nombrada Decana de la Universidad Autónoma del Estado de México, título que actualmente ostenta y que reconoce su gran labor y dedicación a su querida Universidad.



Al recibir el nombramiento de “Decana”, se convierte en la primera mujer que ostenta este reconocimiento.

26

Hoy tiene la Dra. Estela, 52 años de trabajar en la UAEM, a la que ha dedicado su vida entera, habiendo sido muy feliz:

–Durante 30 años fui Maestra en la Facultad de Medicina, y el resto del tiempo, he desempeñado gustosamente, importantes cargos académico-administrativos en mi amada Alma Mater. Gracias a la vida, que me ha dado tanto...”

¡Gracias Maestra Estelita por todas sus enseñanzas y su gran cariño!



Entrevista:

Estela Ortiz Romo, alumna de la primera generación de la licenciatura de Médico Cirujano y actual Decana de la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, 20, 26 de enero y 20 de abril de 2017.

Imágenes:

Acervo de la familia Ortiz Romo. 17

Bibliografía:

BADÍA Muñoz, Graciela Isabel. *Identidad estudiantil en el Instituto Científico y Literario Autónomo (ICLA)*. La Colmena Núm. 54. Octubre-diciembre de 2007. UAEM. Toluca, México.

PEÑALOZA García, Inocente. *Medio siglo: de Instituto a Universidad*. La Colmena Núm. 49. Enero- Marzo de 2006. UAEM. Toluca, México.

PEÑALOZA García, Inocente (2003). *Ayer y Hoy de la Facultad de Medicina*. Colección Cuadernos Universitarios No. 48. UAEM. 1a. Edición. Toluca, México.

SÁNCHEZ Hernández, Carlos (2000). *Reseña Histórica de la Facultad de Medicina*. UAEM Sucesivas Aproximaciones de Nuestra Historia. Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM. Toluca, México.



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2017, Año del Centenario de Promulgación de la
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”*